



Los días 24 y 25 del presente mes han sido escogidos para los conciertos de la Sinfónica Venezuela en la capital del Estado Carabobo.

El viejo Teatro Municipal se aromará de bellas armonías para so'az del tradicionalmente culto público valenciano.

El maestro Vicente Emilio Sojo, cuyo gentilicio viene dado por el condecorador y cariñoso adjetivo de "Maestro" señalará una estancia más en estupenda pedagogía estética que se ha propuesto realizar para todo el público de Venezuela. Ciudadano meritorio, músico de altura, ya tiene en el ánimo patrio el sitio que su dedicación y su afirmación de guiador de generaciones le han conquistado.

Al frente de los noventa músicos que en verdad son noventa hijos melódicos de su batuta, entregará al ansioso conglomerado valenciano las más hermosas armonías de los maestros eternos del lenguaje universal.

Serán ejecutados en estos dos recitales, dos conciertos de gran valor. El primero, será el Concierto de Borkiewisks para piano y orquesta, el cual tendrá como solista a la eminente pianista venezolana Enma Stopello. De las manos lumbínicas de Enma Stopello surgirán angelicales y tormentosas las combativas páginas del post-romántico ruso.

El segundo será el Concierto para Violín y Orquesta, del romántico alemán Mendelshonn, cuya interpretación estará a cargo del magnífico violinista venezolano Antonio Urea. Este joven violinista, antiguo alumno de la cátedra del profesor Llamozas en nuestra Escuela de Música, perfeccionado en el Conservatorio de Buenos Aires, se perfila como uno de los valores más definitivos de este difícil instrumento.

Confiamos que una vez más la sociedad valenciana responderá al llamado musical de la Sinfónica Venezuela. No es de dudar que el culto público valenciano prestigiará los dos actos.

Jiras como estas son necesidades perentorias para la culturización de la provincia, para la incorporación del apacible ánimo provinciano al goce de las célicas armonías de los maestros de la música universal.



GIRA de la SINFONICA de VALENCIA por VICTOR ALBERTO GRILLET

La Orquesta Sinfónica venezolana, ese conjunto de músicos entusiastas se propone realizar una pequeña jira por tierras de Carabobo.

En este caso la ilustre y culta ciudad de Valencia, es la escogida para realizar cátedra de altura musical.

Ya en dos ocasiones la Sinfónica bajo la excelente dirección del maestro Sojo, ha ofrecido conciertos al público valenciano.

lógicos de su carácter, anheloso conglomerado valenciano las más hermosas armonías de los maestros eternos del lenguaje universal.

Serán ejecutados en estos dos recitales, dos conciertos de gran valor. El primero, será el Concierto de Borkiewisks para piano y orquesta, el cual tendrá como solista a la eminente pianista venezolana Enma Stopello. De las manos luminosas de Enma Stopello surgirán angelicales y tormentosas las combativas páginas del post-romántico ruso.

El segundo será el Concierto para Violín y Orquesta, del romántico alemán Mendelshonn, cuya interpretación estará a cargo del magnífico violinista venezolano Antonio Urea. Este joven violinista, antiguo alumno de la cátedra del profesor Llamozas en nuestra Escuela de Música, perfeccionado en el Conservatorio de Buenos Aires, se perfila como uno de los valores más definitivos de este difícil instrumento.

Confiamos que una vez más la sociedad valenciana responderá al llamado musical de la Sinfónica Venezuela. No es de dudar que el culto público valenciano prestigiará los dos actos.

Jiras como estas son necesidades perentorias para la culturización de la provincia, para la incorporación del apacible ánimo provinciano al goce de las célicas armonías de los maestros de la música universal.

Es de desear que las jiras de la Orquesta Sinfónica Venezuela, se proyecten en presencia por todos los caminos de Venezuela.

Y así, desde las litoralenses playas del Distrito Federal, hasta el milagro del Sur venezolano, desde las tierras marinas del Golfo de Cariaco hasta los trigales y las colinas de nuestros Andes, se escuche el profundo y pedagógico sonido de nuestra Sinfónica con su "Maestro" guilador y compañero. Será así como conquistaremos la anhelada superación de nuestro pueblo.

Esperamos sinceramente que las audiciones del 24 y el 25 de febrero en la bella ciudad amada del Caribales constituyan los primeros colores del mural melódico de la Sinfónica Venezuela en la vasta extensión venezolana